

Participación popular e indígena en las montoneras realistas lideradas por Vicente Benavides y los hermanos Pincheira en la zona de Araucanía y las Pampas (1818-1832): desafíos y problemas.

RIQUELME CORTÉS, Emilia / Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”- Universidad de Buenos Aires -CONICET

Eje: Más allá de las fronteras: Historias comparadas y conectadas en los espacios iberoamericanos del sur entre los siglos XVIII y XIX. Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: montonera realista, bandidaje, sujetos populares, indígenas, espacios fronterizos.*

» **Resumen**

Las montoneras realistas de Vicente Benavides y los hermanos Pincheira han despertado interés en diversos ámbitos generando una serie de mitos como ha sucedido con otros famosos “bandidos”. Sin embargo, y aunque existen algunos estudios desde la historiografía, todavía hay aspectos centrales de sus trayectorias y significados que no han sido sistemáticamente examinados. En especial todavía falta precisar con mayor claridad las razones y motivaciones de los sujetos que se incorporaron a estas montoneras y las redes de apoyo que ellas generaron para desenvolverse a ambos lados de la cordillera. Indagando en estas motivaciones es que nos hemos encontrado con algunos problemas de investigación que pretendemos abordar en este trabajo.

En primer lugar, buscamos evidenciar las dificultades que existen al hacer dialogar las historiografías de dos países, en este caso Chile y Argentina, sobre una temática en particular. Además debemos agregar que es necesario hacer dialogar las diferentes líneas historiográficas que se ven involucradas en la investigación, como son los estudios sobre la participación popular durante la independencia, la historia indígena, los estudios de frontera y los estudios sobre bandolerismo, cuando muchas veces abordan un mismo tema pero desde problemáticas y enfoques complementemente diferentes.

Por último, nos interesa comentar un problema que aparece habitualmente al estudiar a grupos populares e indígenas que tiene relación con las fuentes disponibles, que no sólo son escasas sino que además están mediadas por otros.

Esperamos a través de estas cuestiones aportar de algún modo a la discusión de las dificultades del estudio de los grupos populares e indígenas en el periodo revolucionario.

› **Introducción**

El presente trabajo pretende analizar algunos problemas de investigación que han surgido al indagar sobre la participación popular e indígena en las montoneras realistas lideradas por Vicente Benavides y los hermanos Pincheira en la zona de la Araucanía y las Pampas entre 1818 y 1832.

Para abordar estos problemas comenzaremos con algunas aclaraciones necesarias en torno a las montoneras en estudio con el fin de exponer el enfoque y las motivaciones del trabajo en curso. Posteriormente, analizaremos tres problemas que hemos enfrentado durante la investigación: el primero de ellos tiene relación con el poco diálogo entre las historiografías chilena y argentina en torno al periodo en estudio, las cuales abordan los problemas como nacionales, incluso para espacios fronterizos aún no incorporados efectivamente; en segundo lugar, analizaremos las dificultades que se generan al intentar un diálogo entre las diferentes líneas historiográficas que se ven involucradas en la investigación y por último, mencionaremos las prevenciones que debemos tener en el trabajo con fuentes, en especial cuando indagamos acerca de sujetos populares e indígenas en el periodo revolucionario.

› **Las montoneras de Vicente Benavides y los hermanos Pincheira: algunas aclaraciones necesarias**

Nuestro interés se desarrolla en torno a las montoneras realistas y en particular las montoneras de Vicente Benavides y de los hermanos Pincheira, que operaron entre las zonas de la Araucanía y las Pampas. La periodización que abarcamos en la investigación comienza en 1818, con el inicio de la denominada “Guerra a Muerte” y culmina en 1832, con la rendición de José Antonio Pincheira (el último de los hermanos) y por tanto, con la disolución definitiva de la montonera realista. Para comprender un poco más acerca de estas montoneras y de los sujetos que buscamos estudiar nos parece necesario tener en consideración algunos elementos:

-En primer lugar es importante recalcar que los liderazgos de estas montoneras son de extracción popular. Tanto Benavides como los Pincheira eran sujetos de origen popular, originarios de lo que actualmente es la Región del Bío Bío en el centro-sur de Chile.

-Además, ambas montoneras (suponiendo que estamos hablando de dos grupos diferentes y no de una continuidad) recibieron el apoyo de las parcialidades indígenas, tuvieron alianzas de gran alcance con pehuenches, y en el caso de los Pincheira, su radio de alianzas se amplió hasta las Pampas incorporando a

sus filas a boroganos y ranqueles. Estas alianzas y redes de apoyo les permitieron mantener un fluido intercambio, aportando diversos elementos tanto para su supervivencia como para la mantención de la montonera.

-En ambos casos se mantiene una lucha en defensa de la bandera realista, la cual culmina cuando son derrotados. Muerto Benavides en 1822, el liderazgo de los Pincheira se va consolidando lentamente, lo que se vio posibilitado porque estos últimos no sólo mantuvieron la lucha en lo que actualmente es territorio chileno, sino que trasladaron el escenario de su lucha hacia las Pampas, entregándole al grupo nuevas posibilidades de alianzas tanto indígenas como con autoridades del periodo.

-Si bien existen estudios acerca de Benavides y de los Pincheira, las motivaciones de esta investigación se explicarían, desde nuestro punto de vista, por varias razones: en primer lugar, nos parece interesante discutir acerca de la participación política de los sectores populares e indígenas durante la guerra de independencia, y develar sus motivaciones para alinearse con alguno de los bandos en disputa. En este sentido, nuestra preocupación se asocia a otros estudios que han abordado las motivaciones y las lógicas que llevaron a diversos grupos populares e indígenas hispanoamericanos a aliarse con el bando realista. Un aspecto de interés en torno a estas montoneras se inscribe en las discusiones sobre el realismo popular que diversos autores han trabajado (Cecilia Méndez, Marcela Echeverri¹) y que nos genera interrogantes en torno a cuáles son las razones de este realismo popular en las montoneras en estudio, considerando los contextos diversos en que se van desarrollando estos grupos, y cómo este realismo logra perdurar hasta 1832, a pesar de los cambios y dificultades que debieron enfrentar. A este respecto, es justo indicar que el hecho que defiendan la bandera realista no necesariamente habla de una convicción de la causa, y aunque es importante aclarar este punto, profundizar en ello no está dentro de los objetivos propuestos en este trabajo. En segundo lugar, en torno a estas mismas discusiones, surge otro tema de interés que tiene relación con el apoyo de las parcialidades indígenas a las montoneras mencionadas, teniendo en cuenta que éstas no son estructuras homogéneas que deciden generar un apoyo a las montoneras, ya que poseen conflictos internos, los cuales van variando a lo largo del desarrollo de la misma montonera, y del contexto de la “Guerra a Muerte”, y por tanto, vemos que los mismos apoyos fueron cambiantes en el tiempo. En tercer lugar, intentamos discutir algunas interpretaciones existentes en la historiografía chilena y en especial la postulada puntualmente por Ana María Contador², sosteniendo que la montonera de los hermanos Pincheira correspondería a un caso de bandidaje social, debido a que nos parece que es un estudio que, si bien ha hecho un aporte importante al tema del bandidaje en Chile, carece de ciertas discusiones posteriores en torno al modelo de bandidaje social propuesto por Eric Hobsbawm³. Discutir

¹ Méndez, C. (2014); Echeverri, M. (2009).

² Contador, A. (1998).

³ Hobsbawm, E. (2001); Hobsbawm, E. (1983).

con nuevos enfoques nos permitiría abrir la mirada respecto de la condición de “bandidos” tanto de Vicente Benavides como de los hermanos Pincheira y sus seguidores. Por último, nuestro interés también se centra en entregar una mirada más completa de las montoneras realistas mencionadas, debido a que aún no se cuenta con estudios que abarquen este fenómeno como un todo, habiendo abundancia de estudios que se centran en elementos específicos de ellos, abarcando a Vicente Benavides o a los hermanos Pincheira, como si estos no fueran parte de lo mismo. De este modo, nos parece interesante intentar realizar un estudio un tanto más completo del tema, que abarque a ambos grupos en sus interacciones y relaciones.

Aunque existen una serie de escritos acerca de estas montoneras desde la historiografía o de la literatura - incluso podemos mencionar una teleserie chilena que con gran éxito se transmitió en Chile en TV abierta en torno al mito de los Pincheira-, así como también documentos oficiales de la época que nos podrían ir entregando ciertas luces sobre ellos, enfocarse en quienes participaron de esta montonera, los sujetos comunes, corrientes y anónimos es un tanto más complejo, principalmente porque sus voces son más difíciles de encontrar y, por tanto, intentar indagar en estas voces es una de las problemáticas más interesantes que nos queremos plantear como desafío futuro en esta investigación.

› ***¿Historias nacionales o historias regionales? ¿Historia indígena o historia popular? Algunas problemáticas que enfrenta la investigación***

Si bien el tema en sí mismo posee mucha riqueza para su estudio, variados son los problemas de investigación que tiene el abordaje que estamos proponiendo y que buscamos evidenciar para poder discutir sobre las dificultades del estudio de los grupos populares e indígenas en el periodo revolucionario.

Un primer tema al que quisiéramos referirnos, tiene relación con las dificultades e importancia del diálogo de historiografías de países diferentes. En el caso que estamos estudiando, las historiografías nacionales de Chile y Argentina trabajan muy centradas en sus territorios, no dialogando de manera frecuente entre sí, lo cual es importante de considerar en especial para un periodo en donde estos Estados Nacionales aún no se conformaban como tales. Por tanto, lo que tenemos son historiografías que analizan los procesos desde miradas nacionales para periodos donde lo nacional tiene poca consistencia, especialmente para abordar la zona de nuestra investigación que, además, era un espacio fronterizo. Si bien nos encontramos con algunos ejemplos de trabajos en diálogo, no son la mayoría y tampoco abordan el periodo que estamos estudiando. Nos parece que la dificultad más importante en este sentido tiene relación con pensar espacios como nacionales, cuando en realidad, son espacios que en ese periodo ni siquiera pertenecían de

manera consolidada a lo que hoy conocemos como Chile o como Argentina. Estamos frente a espacios que tienen una dinámica propia, que incluso pueden pensarse como un sólo circuito conectado (la Araucanía y las Pampas). A su vez, al pensar estos espacios desde una mirada más allá de lo nacional podemos situar a los sujetos en relación con lo que ellos podían percibir. Si pensamos los espacios como Chile o como Argentina limitamos la mirada que los mismos sujetos tenían de estos lugares. Ellos no veían eso en su panorama; se encontraban frente a un contexto de reordenamiento y ellos mismos se fueron enfrentando a este ordenamiento y acomodándose a lo que iba pasando. Por esta razón podrían comprenderse las diversas negociaciones que los líderes de las montoneras en estudio van teniendo con diversas autoridades, en especial en el caso del último de los hermanos Pincheira que mirando la realidad cambiante a la que se enfrentaba, negoció según sus necesidades y circunstancias, llegando incluso a firmar un Tratado con las autoridades de Mendoza en 1829. Ahora bien, en general cuando se estudia a los Pincheira se los aborda de manera parcelada, sin observar toda la trayectoria que tiene su pertenencia al bando realista la cual no sólo va cambiando de espacio sino también va mutando en su conformación, alianzas y formas de operar. Por lo tanto, pensar más allá de lo nacional es importante, ya que el estudio de los espacios regionales en la época tiene más consistencia que la idea de lo nacional.

Por otra parte, en esta lectura de historiografías nacionales para el periodo en estudio nos enfrentamos a otro tema que no deja de ser llamativo e interesante de mencionar ¿cómo definir el proceso que estamos estudiando? ¿Revolución, guerra de independencia? Sólo por poner el ejemplo más clásico al respecto, cuando la historiografía argentina relata el proceso que comienza en 1810 se enfoca en la idea de “Revolución”, lo cual se comprende por la excepcionalidad del Río de la Plata en el contexto americano; sin embargo, en el caso chileno es diferente, y el análisis de la llamada “guerra de independencia” no siempre considera el concepto de revolución como algo evidente, pues el proceso fue distinto, con una etapa de “reconquista” y por lo tanto, el análisis tiene otras variables a considerar. Ahora bien, tomar una postura u otra puede justificarse dentro del contexto de la investigación y podría resolver lo planteado. De todos modos, un alcance que debe ser fundamental a la hora de pensar estos procesos es comprender que la mirada debe ir más allá de lo nacional, pues situarse en el contexto que investigamos nos obliga a analizar el proceso desde una mirada americana, más allá de las fronteras que se van a ir dibujando durante el siglo XIX y que, para entonces, aún no estaban claras y definidas. Insertar el estudio en una mirada americana podría llevarnos a comprender por ejemplo, la llegada de rumores sobre el arribo de tropas realistas o comprender por qué nos encontramos con una montonera realista en 1832 cuando pareciese algo fuera de contexto. En este sentido, la mirada americana podría tener más consistencia con pensar el proceso que analizamos desde 1810 en un sentido revolucionario.

A todo lo comentado anteriormente, debemos sumar las dificultades que aparecen cuando en una investigación queremos hacer dialogar líneas historiográficas diferentes, ya que cada una de ellas pone

énfasis distintos y no siempre dialogan entre sí. De todos modos, ha existido un gran avance en las diversas líneas de investigación que permiten abordar este trabajo, tanto a nivel internacional como local. Como estamos situados en el centro de varias de ellas, debemos considerar cómo estas diferentes ópticas aportan al tema que pretendemos estudiar, permitiendo tener una mirada mucho más completa, así como también tener en cuenta las limitaciones que se nos presentan ante la ausencia de un diálogo más fluido entre ellas. A modo general, observemos los aportes de las diferentes líneas historiográficas que se ven involucradas en la investigación.

En primer lugar, el campo de los estudios fronterizos y la historia indígena ha ido generando una serie de avances que son de utilidad metodológica, en especial, cuando queremos abordar un fenómeno que no puede situarse con claridad en un país constituido, y que se gesta en esta dinámica de frontera, como es el caso que buscamos abordar en la zona de la Araucanía y las Pampas. Autores como Guillaume Boccara⁴, Silvia Ratto⁵ y Carla Manara⁶, han aportado al campo de estudios fronterizos, no sin estar inmersos en una serie de debates y de nuevos aportes metodológicos que han ido entregando los avances en este campo. En el caso de nuestro objeto de estudio, es interesante mencionar los trabajos de Carla Manara que han abordado el espacio fronterizo utilizado por los Pincheira, logrando observar la importancia de estos lugares para la movilización de los recursos de la montonera, considerando además la ayuda prestada por los grupos indígenas. Bajo la influencia de estudios de historia indígena, muy relacionados con lo antes mencionado, nos interesa en particular lo que podemos observar en algunos estudios que nos evidencian que la relación entre los indígenas no son para nada estables, sino más bien muy dinámicas, con varios conflictos no solamente entre los que se encuentran a uno y otro lado de la frontera, ya sean criollos, hispano-criollos o indígenas, sino también entre los mismos grupos indígenas que poseen disputas entre sí tanto por poderío económico como territorial. Estas disputas se complejizan aún más con los procesos de transformación que trae consigo el desarrollo de la “Guerra a Muerte” en las mismas sociedades indígenas ya que si bien la mayoría de ellas optó por prestar ayuda a los realistas, los mismos conflictos que ya existían desde antes de la guerra entre los liderazgos indígenas fueron aprovechados en este contexto para dirimir sus propios pleitos y hegemonías territoriales.

Consideremos que los estudios nos evidencian además que las zonas se fueron transformando en importantes circuitos de intercambio que fueron incrementando su importancia en el flujo comercial, lo que también aumentó los conflictos interétnicos. Relevante resulta reconocer estos conflictos pues son parte de las mismas redes de apoyo e intercambio que la montonera de los hermanos Pincheira poseía a ambos lados de la cordillera. Los mayores avances en estos temas provienen de estudios realizados por la

⁴ Boccara, G. (1998); Boccara, G. (1999).

⁵ Ratto, S. (2003); Ratto, S. (2008).

⁶ Manara, C. (2010); Manara, C. (2008); Manara, C. (2011).

historiografía argentina. Ejemplo de ello son los estudios de Marta Bechis⁷, Daniel Villar y Juan Francisco Jiménez⁸ como también de Julio Vezub⁹; en el caso chileno encontramos varios aportes de autores como Leonardo León¹⁰ o Jorge Pinto¹¹, los cuales han evidenciado conflictos entre los indígenas principalmente en la zona de la Araucanía, lo que se complementa con los estudios realizados al otro lado de la cordillera. Una de las particularidades que han logrado detectar estos estudios es mirar a los grupos indígenas desde otra perspectiva, no precisamente como grupos dominados, sino que nos permiten matizar de alguna manera este cuadro evidenciando un contexto de mayor decisión y dinamismo en el mundo indígena, el cual no se relaciona sólo entre los mismos indígenas, sino que convive con otros muy diversos actores. Lo antes mencionado, nos entrega algunas luces acerca cómo poder abordar algunas de las temáticas de nuestro estudio, en particular en torno a cómo analizar las parcialidades indígenas y los territorios donde éstas se asentaron y que fueron el centro de operaciones de las montoneras, y comprender dinámicas que no pueden ser miradas únicamente desde los centros de poder, ya que estamos frente a territorios que al menos hasta el momento del asentamiento de las montoneras eran autónomos tanto política como territorialmente. Tal vez en esta alianza existió una relación política y discursiva más amplia, que también nos lleva a repensar otras categorías acerca de los sujetos en estudio, que han sido considerados bandidos, pero que tal vez, son más bien sujetos en lucha política armada. Como estos temas no han sido abordados de manera más precisa por las líneas historiográficas antes comentadas, nos tenemos que tomar de otros aportes para poder enfocar de manera más precisa la investigación.

Considerando la opción de repensar categorías utilizadas para clasificar a nuestros sujetos en estudio, pensarlos como “bandidos” sería mirarlos de la misma manera que el Estado y las autoridades los vieron en algún momento. En este sentido los trabajos sobre bandolerismo, y en particular el surgimiento de la categoría de “bandido social” postulada por Hobsbawm, ha sido un punto de partida para comenzar a desarrollar una serie de revisiones que generan líneas bastante interesantes y que han aportado al análisis de este fenómeno. Las diversas revisiones que se han realizado a este concepto del bandolerismo social han aportado elementos de interés para el análisis, entre ellas la realizada por Richard Slatta¹², que por un lado, critica al tipo de fuentes que ha trabajado el autor invitando a utilizar y entregar más valor al uso de documentos oficiales, como son documentos policiales y judiciales; y por otro lado, observa que el apoyo campesino preciso para hablar de un bandidaje social no es un elemento necesariamente presente al revisar lo ocurrido en América Latina, ya que en nuestro continente el bandido que se encuentra en los documentos oficiales, es más bien delincuente que ataca sin diferenciación de clase y que es denunciado

⁷ Bechis, M. (1998); Bechis, M. (2001).

⁸ Villar, D. (1998); Villar, D. y Jiménez, F. (1997); Villar, D. y Jiménez, F. (2001); Villar, D. y Jiménez, F. (2003); entre otros.

⁹ Vezub, J. (2013).

¹⁰ León, L. (1995); León, L. (2002); León, L. (2011).

¹¹ Pinto, J. (1996); Pinto, J. (1996); Pinto, J. (1998); entre otros.

¹² Slatta, R. (2004).

tanto por hacendados como por campesinos. La revisión realizada por Slatta y sus colaboradores, ha sido discutida por Gilbert Joseph¹³, quien observa en esta mirada revisionista algunos elementos que son importantes de considerar, y que los revisionistas han omitido en su afán crítico hacia el modelo de Hobsbawm. En primer lugar, menciona estar de acuerdo con el uso de fuentes oficiales que permitan contrastar la información que aparece, por ejemplo, en las fuentes folclóricas utilizadas por Hobsbawm. Sin embargo, cuestiona que los revisionistas no han sido lo suficientemente críticos con estas fuentes oficiales y que no se han interesado en la deconstrucción de los discursos que aparecen en ellas. En segundo lugar, considera la importancia del contexto social en que se desarrolla el delito y las acciones de los sujetos campesinos que participan en él. Por tanto, propone no solamente mirar el hecho sino observar desde la categorización del mismo hecho como un delito. También considera importante el ambiente social en donde se desarrolla la acción del bandolerismo, la cual puede variar según las circunstancias ya sean sociales, políticas o económicas y, por tanto, considerar este contexto nos permitiría también tener algunas luces para poder realizar una interpretación del accionar de los sujetos considerados bandoleros. Ahora bien, una importante falta de diálogo entre los enfoques propuestos puede observarse si consideramos la categoría del “bandolerismo social” propuesta por Hobsbawm. El autor no la pensó desde sociedades multiétnicas como son las sociedades en América Latina y, por lo tanto, si para él la clave del problema estaba en la percepción del campesino acerca del bandido, para nosotros tal vez la clave del problema sea un poco más amplia, teniendo que considerar la situación multiétnica existente en la zona de estudio que además, es una zona fronteriza que se encuentra fuera del control de los centros de poder y, que por ende, mantiene su propia dinámica de funcionamiento con las parcialidades indígenas que no habían sido sometidas ni política ni territorialmente. Lo anterior hace mucho más complicado el problema que nos estamos planteando, ya que la percepción del bandolerismo puede ser diferente para las autoridades, para los montoneros o para las parcialidades indígenas, siendo reivindicativo para unos y un acto criminal para otros. Por tanto, parece muy difícil pensar el bandolerismo como categoría para América Latina, sin tener en cuenta los estudios sobre las zonas fronterizas o la historia indígena que nos dan cuenta de lo diverso y lo complejo que es pensar en sociedades multiétnicas y las relaciones que ellas generan entre los diversos grupos que las conforman.

Por último, para nuestra investigación debemos considerar los estudios de la participación política popular en la época de la independencia a ambos lados de la cordillera. Diversos aportes desde la historiografía argentina y la historiografía chilena han reconocido la participación de estos grupos de diversas formas. Indudables son los avances en el caso rioplatense con los trabajos de Raúl Fradkin y Gabriel di Meglio¹⁴, por mencionar algunos. En el caso chileno, aunque la historiografía ha reconocido en la participación

¹³ Joseph, G. (1990); Joseph, G. (1991).

¹⁴ Fradkin, R. (2005); Fradkin, R. (2006); Di Meglio, G. (2016).

popular durante el periodo de la independencia un cierto grado de apatía, se ha avanzado en algunos estudios sobre el tema. Entre los aportes más importantes en este ámbito podemos observar como el historiador Leonardo León¹⁵ analiza las deserciones de las tropas tanto patriotas como realistas durante el periodo mencionado, observando el poco compromiso que existía por parte los sectores populares con la emancipación, así como también el trabajo realizado por Julio Pinto y Verónica Valdivia¹⁶ que aborda el papel que desempeñaron los sectores plebeyos en los inicios de la formación nacional chilena, reconociendo que al parecer la presencia plebeya al menos durante los primeros años de la construcción nacional no parece haber sido una voluntad autónoma por parte de estos sectores. Sin embargo, estas interesantes perspectivas no han tenido aún, en el caso de la historiografía chilena, suficientes estudios acotados al espacio temporal que queremos trabajar y en particular a las montoneras realistas de Vicente Benavides y los hermanos Pincheira que, al parecer, podría ser uno de los pocos espacios de resistencia popular que se desarrolló durante el periodo. Estos estudios nos posicionan en miradas que cuestionan, de algún modo, la acotada participación que la historiografía tradicional ha asignado a los sectores populares durante el proceso de independencia, y nos invitan a observar algunos elementos que evidencian que pueden haber existido manifestaciones de participación menos visibles, pero igualmente importantes, lo cual nos entrega algunos elementos guía para el trabajo que pretendemos realizar. De todos modos, nuevamente nos enfrentamos a una línea de investigación que poco toma en consideración a las parcialidades indígenas, centrando sus miradas en sujetos que no necesariamente se vinculan con estos grupos, pero que en el caso que estudiamos, es algo ineludible y necesario de tener en cuenta. La heterogénea composición de las montoneras nos pone en el medio de una tensión entre diferentes estrategias metodológicas y diferentes problemáticas para un mismo fenómeno.

Un tema que hemos dejado para el final tiene relación con uno de los problemas más habituales al intentar estudiar a los grupos populares e indígenas en el periodo revolucionario: las fuentes disponibles. Un primer elemento a considerar es que estas fuentes de por sí son escasas. Lo anterior se debe a una serie de variables: los sujetos a quienes buscamos llegar son de extracción popular o son indígenas, de quienes pocas veces tenemos evidencia epistolar o diarios escritos por ellos mismos, sino que más bien tenemos fuentes que hablan “sobre ellos”. Además, son sujetos que se ubican en los márgenes de las zonas dominadas, en estos espacios fronterizos, en donde es aún más difícil tener registros. Por esta razón, para indagar sobre estos sujetos es fundamental el trabajo de Archivo, pero al entrar en esta línea no debemos olvidar que las fuentes de las cuales disponemos son documentos oficiales de las autoridades del periodo o fuentes judiciales. En este punto, es interesante considerar la mirada que Ranajit Guha¹⁷ nos entrega acerca de los documentos oficiales como la puerta de entrada para abordar a los sujetos subalternos.

¹⁵ León, L. (2011).

¹⁶ Pinto, J. y Valdivia, V. (2009).

¹⁷ Guha, R. (2002).

Guha, sugiere que los documentos oficiales son la base para el estudio de la resistencia campesina, pero que se debe tener en consideración que estos documentos son la mente oficial del Estado, y por tanto son peligrosos, y para utilizarlos se debe cuestionar la naturaleza de las categorías que se encuentran en ellas. Por ejemplo ¿qué delito es considerado bandolerismo? ¿cuándo podemos clasificar a un sujeto como bandolero? Nos permitimos, por ejemplo, poner en discusión si Benavides o los Pincheira efectivamente pueden ser considerados bandoleros por sus actos o si estamos frente a enemigos políticos, que las fuentes no reconocen como tales y, por tanto, los clasifican como bandoleros. Este tema no es menor, ya que si consideramos a los Pincheira como enemigos políticos en el año 1830, que luchan por una causa monárquica estamos cuestionando la efectividad del proceso independentista chileno, que se visualizaba en cierto grado victorioso tras los sucesos de Maipú en 1818. Ahora bien, sabemos que una fuente fundamental para el estudio de los sujetos populares son las fuentes judiciales, en las cuales muchas veces podemos encontrar información privilegiada de estos sujetos en primera persona. En este caso también hay que ser cuidadoso pues aunque así fuera, encontrar un juicio en donde los sujetos “hablan” debe tomarse con cautela pues son fuentes mediadas por otros, enmarcadas en un contexto complejo que no debe ser pasado por alto al momento de interpretar la información disponible. El mismo caso de Vicente Benavides quien es enjuiciado en febrero de 1822 nos da cuenta claramente del fenómeno que intentamos explicar: durante el juicio en su contra, Vicente Benavides, “reconocido caudillo realista”, afirma que su lucha por esta causa sería más bien algo circunstancial ya que se lo acusó de un crimen que no cometió y por eso habría decidido unirse a los realistas, pero afirma que su fidelidad estuvo siempre con la causa de la Patria; sin embargo, al hacer un seguimiento de sus actos, observamos que su posición constante, incluso en momentos complicados de la guerra cuando casi no le quedaban hombres bajo su mando ni armamento para seguir la lucha, seguía siendo realista; es más, al contrastar este testimonio con otras fuentes, podemos inferir que Benavides tenía un apego/convicción por la causa realista, la cual niega a lo largo del juicio. Ahora bien, ¿qué razones tendría Benavides para negar su afán por la causa realista? ¿salvar su vida? ¿contar su verdad? ¿esperar benevolencia de quienes lo juzgaban?

Una percepción similar surge al extraer en el mismo juicio información sobre quienes “escapaban” con él y terminaron entregándolo a las autoridades. Cada uno de los acusados, al momento de ser interrogados, se desentendieron de su lucha realista, y la mayoría de ellos se declaró “obligado” a servir a las armas del rey por “diversas circunstancias”. Siguiendo la lectura del juicio, la conclusión sería que no había realistas junto a Benavides, sino un grupo de hombres obligados y temerosos del caudillo que no veían otra salida que huir junto a él; sin embargo, nos volvemos a repetir los mismos cuestionamientos que al pensar en Benavides: ¿qué razones tendrían para negar su apego por la causa realista? ¿salvar su vida? ¿contar su verdad? ¿esperar benevolencia de quienes los juzgaban? Las razones pueden ser variadas, y aunque no es tema discutir las acá, es importante comprender que estas y otras preguntas nos permiten percibir que las

fuentes de estudio para estos grupos deben ser tomadas con cautela y deben ser cuestionadas en profundidad para poder extraer de ellas la información que nos permita tener una aproximación lo más cercana a su realidad.

> ***A modo de cierre***

Afrontando la investigación en curso y los problemas que mencionamos a lo largo de este trabajo, hemos podido sacar a la luz algunos temas que nos parece interesante resaltar.

Como primer elemento, comentar que el poco diálogo entre historiografías de diferentes países, que en este caso además son países vecinos, nos evidencia que muchas de las discusiones que se tienen en un lugar están ausentes en el otro, y eso muchas veces hace que el avance de ciertas temáticas sea mucho más lenta y menos productiva. En esta misma línea, resulta interesante constatar que la consideración de los espacios más allá de las fronteras nacionales no sea lo habitual y se sigan pensando los estudios de manera parcelada, perdiendo mucha de la riqueza que puede encontrarse al considerar una mirada más amplia y pensada desde los sujetos en estudio. Nos parece que para avanzar en temáticas como las propuestas en este trabajo, un enfoque regional pensado en la percepción de los mismos actores sobre los espacios que habitaban sería el abordaje más indicado.

En segundo lugar, consideramos fundamental realizar estudios que se puedan nutrir de diversas líneas historiográficas. Al considerar un fenómeno desde diversas miradas, es posible encontrar en cada una de ellas un nuevo punto de análisis que complementa la diversidad de actores involucrados, como así también, puede orientarnos a la diversidad de relaciones que podemos encontrar. En esta investigación se sugiere que en el caso de Vicente Benavides y los hermanos Pincheira, la visión “barbarizada” que creó la historiografía de ellos, les ha restado importancia política a su accionar como sujetos conscientes y, además, que su alianza con los indígenas, fue importante no sólo por lo que Benavides y los Pincheira lograron junto a ellos, sino también por los intereses y el discurso de los indígenas para permitir el asentamiento de las montoneras en su territorio y colaborar con ellos, lo cual en paralelo pudo traer conflictos entre las mismas parcialidades indígenas del territorio en cuestión, territorio que además, recordemos, seguía siendo autónomo. Para poder pensar en todo lo anterior, no podemos situar las montoneras sólo desde la historia indígena, ni tampoco sólo desde los aportes del bandolerismo o la participación política popular. Cada una de las líneas historiográficas mencionadas a lo largo de este trabajo aportan al estudio, ya sea en términos metodológicos o como partes de un cuadro que buscamos mirar de la manera más completa posible. La tarea no es fácil ¿cómo hacer dialogar estas líneas historiográficas? Indudablemente los aportes de cada una de ellas son fundamentales, pero también nos

sitúa en la difícil posición de definirnos frente al tema en cuestión ¿estamos haciendo historia indígena? ¿historia social? ¿historia política? ... por lo demás, ¿es necesario definirnos?

Bibliografía

- Bechis, M. (1998). Fuerzas indígenas en la política criolla del siglo XIX. Goldman, N. y Salvatore, R. (comps.). *Caudillismos rioplatenses. Nuevas miradas de un viejo problema*. Buenos Aires: EUDEBA, pp. 293-318.
- Bechis, M. (2001). De hermanos a enemigos: los comienzos del conflicto entre los criollos republicanos y los aborígenes del área arauco-pampeana, 1814-1818. Bandieri, S. (Coord). *Cruzando la Cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social. Siglos XIX y XX*. Neuquén: Serie Publicaciones CEHIR, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue pp. 65-99.
- Boccara, G. (1998). Análisis de un proceso de etnogénesis: el caso de los Reche-Mapuche de Chile en la época colonial. *Memoria americana*, 7.
- Boccara, G. (1999). El poder creador: tipos de poder y estrategias de sujeción en la frontera sur de Chile en la época colonial. *Anuario de Estudios Americanos*, 1, pp. 65-94.
- Contador, A. (1998). *Los Pincheira, un caso de bandidaje social. Chile 1817-1832*. Santiago de Chile: Editorial Bravo y Allende.
- Di Meglio, G. (2016). *¡Viva el bajo pueblo! La plebe urbana en Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el Rosismo (1810-1829)*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Echeverri, M. (2009). Los derechos de los indios y esclavos realistas y la transformación política en Popayán, Nueva Granada (1808-1820). *Revista de Indias*, 246, pp. 45-72.
- Fradkin, R. (2005). Bandolerismo y politización de la población rural de Buenos Aires tras la crisis de la independencia (1815-1830). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 5 (Consultado en línea en <https://journals.openedition.org/nuevomundo/309>)
- Fradkin, R. (2006). *La historia de una montonera. Bandolerismo y caudillismo en Buenos Aires, 1826*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Guha, R. (2002). *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hobsbawm, E. (2001). *Bandidos*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hobsbawm, E. (1983). *Rebeldes Primitivos. Estudio sobre las formar arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Joseph, G. (1990). On the trail of Latin American Bandits: A Reexamination of Peasant Resistance. *Latin American Research Review*, 25, pp. 7-53.
- Joseph, G. (1991). 'Resocializing' Latin American Banditry: A Reply. *Latin American Research Review*, 26, pp. 161-174.
- León, L. (1995). Conflictos de poder y guerras tribales en Araucanía y las Pampas: la batalla de Tromen (1774). *Historia*, 29, pp. 185-223.
- León, L. (2002). Reclutas forzados y desertores de la Patria: El bajo pueblo chileno en la Guerra de la Independencia, 1810-181. *Historia*, 35 (Consultado en línea en https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942002003500010)
- León, L. (2011). Montoneras populares durante la gestación de la República, Chile: 1810-1820. *Anuario de Estudios Americanos*, 68 (2), pp. 483-510.
- León, L. (2011). *Ni patriotas ni realistas. El bajo pueblo durante la independencia de Chile. 1810-1822*. Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Manara, C. (2010). Movilización en las fronteras. Los Pincheira y el último intento de reconquista hispana en el

sur americano (1818-1832). *Sociedades de paisajes áridos y semiáridos*, 2, pp. 39-60.

Manara, C. (2008). La frontera surandina como último enclave de la resistencia monárquica (1810-1832). *Revista de Historia*, 11, pp. 53-71.

Manara, C. (2011). Sin límites y sin tregua. Una redefinición de la “guerra a muerte” en las fronteras de América sur. *Sociedades de Paisajes Áridos y Semi-áridos*, 5, pp. 229-270.

Méndez, C. (2014). *La República Plebeya: Huanta y la formación del Estado peruano 1820-1850*. Perú: Instituto de Estudios Peruanos.

Pinto, J. (1996). *Araucanía y pampas: un mundo fronterizo en América del Sur*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.

Pinto, J. (1996). Redes indígenas y redes capitalistas. La Araucanía y las Pampas en el siglo XIX. Bonilla, H. y Guerrero, A. *Los pueblos campesinos de las Américas. Etnicidad, Cultura e Historia en el siglo XIX*. Bucaramanga: Escuela de Historia de la Universidad Industrial de Santander.

Pinto, J. (1998). *Modernización, inmigración y mundo indígena, Chile y la Araucanía en el siglo XIX*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.

Pinto, J. y Valdivia, V. (2009). *¿Chilenos todos? La construcción social de la nación (1810-1840)*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Ratto, S. (2003). *La frontera bonaerense (1810-1828): espacio de conflicto, negociación y convivencia*. La Plata: Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires “Dr. Ricardo Levene”.

Ratto, S. (2008). ¿Revolución en las pampas? Diplomacia y malones entre los indígenas de pampa y Patagonia. Fradkin, R. (comp.) *¿Y el pueblo dónde está? Contribuciones para una historia popular de la revolución de independencia en el Río de la Plata*, Buenos Aires: Prometeo Libros, pp. 223-252.

Slatta, R. (2004). Eric J. Hobsbawm’s Social Bandit: A Critique and Revision. *A Contra Corriente*, 2 (1), pp. 22-31.

Vezub, J. (2013). El proceso de popularización indígena-criollo en Pampa y Patagonia del siglo XIX. Fradkin, O y Di Meglio, G. (comps.) *Hacer política. La participación popular en el siglo XIX rioplatense*. Buenos Aires: Prometeo Libros, pp. 333-362.

Villar, D. (1998). Ni salvajes, ni aturdidos. La guerra de los indios comarcanos (y extracomarcanos) contra la vanguardia de Pincheira, a través del Diario del Cantón de Bahía Blanca. Villar, D. (editor) *Relaciones inter-étnicas en el Sur bonaerense 1810-1830*. Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur/ IEHS, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, pp. 79-132.

Villar, D. y Jiménez, F. (1997). Aindiados, indígenas y política en la frontera bonaerense (1827-1830). *Quinto Sol*, 1, pp. 103-144.

Villar, D. y Jiménez, F. (2001). Yo mando en este campo. Conflictos inter-tribales en los Andes meridionales y Pampas, durante los años de la Guerra a Muerte. Bandieri, S. (Coord.). *Cruzando la Cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social. Siglos XIX y XX*. Neuquén: Serie Publicaciones CEHIR, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue, pp. 101-116.

Villar, D. y Jiménez, F. (2003). La tempestad de la guerra: conflictos indígenas y circuitos de intercambio. Elementos para una periodización (araucanía y las pampas, 1780-1840). Mandrini, R. y Paz, C. (comp.) *Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII-XIX. Un estudio comparativo*. Neuquén-Bahía Blanca-Tandil: Centro de Estudios de Historia Regional-UNCo/ Departamento de Humanidades-UNS/ Instituto de estudios Histórico-Sociales-UNCPBA, pp. 123-172.